

Todo trabajo académico contiene, al final del documento, una bibliografía, que vendría a ser una lista de todos los trabajos referenciados en el texto. Aunque cada vez más en desuso, una bibliografía también puede contener fuentes adicionales de consulta que, si bien no fueron utilizadas de forma explícita y por tanto referenciadas, constituyen un corpus que redondea el tema en cuestión. Una buena bibliografía permite una visión general de las obras consultadas y por lo tanto de la amplitud de la investigación que sustenta el trabajo.